

Semblanza del profesor
Dr. Mario Ferreccio Podestá
(*In memoriam*)

Raïssa Kordić Riquelme
Universidad de Chile

Antonio Arbea Gavilán
Pontificia Universidad Católica de Chile

Con la partida del profesor Mario Ferreccio Podestá, la Filología chilena pierde a uno de sus más egregios y prolíficos representantes y la Universidad de Chile, institución por cuya tradición y aporte a la educación, la ciencia y la cultura nacional sentía una verdadera veneración, uno de sus más valiosos académicos.

Gracias a su preclaro sentido de misión, la Filología chilena contó con un ambicioso proyecto investigativo y editorial de recuperación del patrimonio literario colonial de nuestro país, no solo para el aprovechamiento de la historia literaria, sino también para la Lingüística, la Historia, la Sociología y la Antropología.

Su entrega casi monástica al oficio filológico produjo admirables frutos, que gracias a su encomiable labor como editor lograron ver la luz pública y constituirse en valiosos testimonios y fuentes de importantes estudios realizados en el país y en el extranjero.

Su labor docente, por otra parte, estaba marcada por el sello de su genio investigativo que contagiaba a sus estudiantes. La más clara demostración de esta faceta de su personalidad la constituyen algunos discípulos suyos hoy continuadores de su labor investigativa y docente, quienes gracias a la exposición a su magisterio convirtieron la Filología en la pasión y oficio de sus vidas.

RECONOCIMIENTOS PERSONALES

Con motivo del fallecimiento de nuestro maestro y a modo de homenaje póstumo, reseñamos aquí parte de su obra y de las experiencias que dejaron huella en nosotros.

ANTONIO ARBEA

Es muy grato agradecer cuando el sentimiento de gratitud es genuino, cuando nace espontáneamente. La invitación a escribir unas breves líneas sobre Mario Ferreccio es una buena oportunidad para expresar mi reconocimiento a la persona que más ha influido en mi vida universitaria.

Entre las cosas que más agradezco a Mario Ferreccio está el haberme enseñado a trabajar en Filología y, sobre todo, a valorar la importancia que esta disciplina tiene para las humanidades. De Mario Ferreccio aprendí que, en una cultura como la nuestra, una cultura con historia, con pasado, con doctrina depositada en libros, no es posible pretender recibir su herencia al margen del análisis textual, al margen de la Filología, la única capaz de asegurar la lectura genuina. Una afirmación como “La Filología es el método de las humanidades” bien puede resumir su juicio en esta materia.

Agradezco también a Mario Ferreccio el haberme sugerido, en diversas ocasiones, temas específicos de investigación. Sabemos que, en este terreno, las “buenas ideas” no son precisamente abundantes. Él sí tenía buenas ideas acerca de provechosos trabajos que estaban por hacerse, y era generoso en compartirlas. En particular, le agradezco la sugerencia de hacer mi tesis de grado en una comedia humanística latina. Esa experiencia, por lo demás, me permitió descubrir un fértil terreno de trabajo, hasta hoy relativamente poco explorado, que terminaría siendo el principal ámbito de mis investigaciones.

RAÍSSA KORDIĆ

El profesor Ferreccio, de una personalidad fuerte y compleja, sabía transmitir un amor irrestricto y pleno por el conocimiento: quien tuviera interés real por los temas filológicos, salía transformado por su docencia, porque enseñaba, a sabiendas de que no es solo el brillo intelectual el que forja a los pensadores, sino también el compromiso afectivo del ser.

Compartir con él jornadas de investigación y diálogo iba inculcando paulatina pero férreamente una visión de mundo capaz de transformar la vida, para hacer asumir la condición de ser portadores de un deber, de una verdadera misión que trasciende los intereses personales y que impulsa a superar las dificultades más duras. Nada de medias tintas, ni medios tiempos, ni medios compromisos: la universidad tiene un rol social y allí se debía estar para servirla. El pensamiento hace libre a los hombres y allí había que estar debatiendo, aun a riesgo de que las personas mismas se confrontaran. Ser un Cronopio nunca ha sido tarea sencilla.

La Filología patrimonial chilena tuvo en Mario Ferreccio a su más grande maestro y forjador.

LA OBRA

La obra del profesor Ferreccio, destacada tempranamente por el *Diccionario Biográfico de Chile* con un extenso artículo, ha sido seña en el contexto latinoamericano e hispánico, continuando con la senda trazada por filólogos como Bello, Lenz y Hanssen, pero de manera innovadora al dedicar sus mayores esfuerzos de investigación a la crítica textual vernacular chilena. De esta forma, ha permitido tanto a la Historiografía como a la Literatura coloniales y otras disciplinas de las Ciencias Sociales, como la Antropología y la Sociología, contar por primera vez con fuentes primarias del patrimonio bibliográfico chileno en ediciones científicas, comprensibles y confiables.

DOCENCIA E INVESTIGACIÓN

El profesor Mario Ferreccio se graduó de Profesor de Estado de Castellano en la Universidad de Chile, en 1955. Luego se licenció en Filología Románica en 1963 y recibió el grado de Doctor en Filosofía con mención en Filología Románica en 1965.

Desempeñó, entre 1957 y 1963, el cargo de Profesor de Castellano en el Internado Nacional Barros Arana e inició su carrera académica universitaria en nuestra Facultad, en 1954, como Profesor Auxiliar del Instituto de Filología y Ayudante de las cátedras de Gramática Histórica Española, de Lingüística Románica y de Lingüística General. En 1960, asumió como

profesor de esas mismas cátedras. También se desempeñó, desde 1962, como investigador del Instituto de Investigaciones Histórico Culturales, como asesor filológico del Instituto de Literatura Chilena y, en 1967, como fundador y director del Seminario de Filología Hispánica, entidad que este año cumple cuarenta años y que ha entregado al país y a nuestra universidad una nutrida producción investigativa y bibliográfica.

Asimismo, en 1972, el Dr. Ferreccio ingresó como profesor de Lingüística y de Filología a la Facultad de Letras y de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica.

En los siguientes treinta años, continuó a cargo de las cátedras de Filología de pregrado y postgrado de nuestra Facultad.

Además de la dirección y organización del Seminario de Filología Hispánica, donde se establecieron vínculos con importantes entidades del ámbito filológico a nivel mundial, el profesor Ferreccio se desempeñó como Director del *Boletín de Filología* y como Director del Departamento de Español.

Durante su vida académica, representó a nuestra universidad y al país en los más importantes congresos filológicos, como los de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), Enseñanza del Español, International Colloquium, Latin American Indias y Congresos Internacionales de la Lengua Española, entre muchos otros.

Recibió asistencia oficial de Fondecyt en consecutivos proyectos de investigación en calidad de investigador responsable: *Edición crítica y nueva lectura de Cautiverio Feliz* (1673) de Francisco Núñez de Pineda y Bascañán (1940007); *Registro general de gentilicios nacionales de Chile (Regechile): interpretación y análisis de información. normativa nacional* (1920539); *Registro general de gentilicios nacionales de Chile (Regechile): morfología de la categoría, normativa nacional* (1880013); *Las fuentes de la filología chilena II: Las "correcciones lexicográficas"* (1860) de Valentín Gormaz (1851002); *Las fuentes de la filología chilena: appendix regis* (1820303).

Por otro lado, recibió aportes de Fondef (3920) para preparar la edición crítica de *La guerra de Chile* y del DID de la Universidad de Chile para finalizar el ambicioso y largo proyecto sobre gentilicios y topónimos chilenos (*Regechile*).

También recibió asistencia para viajes científicos de parte de Fondecyt, de la Comisión de Investigación Científica de la Universidad de Chile y de la Organización de Estados Americanos.

PUBLICACIONES DESTACADAS

ARTÍCULOS:

- “Una edición nueva de La Celestina”, *Boletín de Filología XII* (1960).
- “La Real Academia Española. Teoría e Historia”, *Mapocho* (1964).
- “Sobre el problema de la ortografía castellana”, *INBA* (1964).
- “Cenllos”, *Anuario de Letras*, México (1965).
- “De re orthographica”. *Estudios Filológicos* (1965).
- “Hacia una edición de La Celestina”, *Anuario de Letras*, México (1965).
- “La formación del texto de La Celestina”, *Anales de la Universidad de Chile* (1965).
- “Luca, billete de mil pesos”, Comunicación académica/Academia Porteña de Lunfardo, Buenos Aires (1967).
- “Pinguino (algunos materiales previos para la historia de la palabra en español)”, *Lengua Literatura Folklore* (1967).
- “Presupuestos para una edición crítica de la *Histórica relación del reino de Chile*”, *Revista Chilena de Literatura* (1970).
- “Un caso textual aleccionador: Zurrío”, *Boletín de Filología* (1971).
- “Una fábula ejemplar de Juan Ruiz”. En *El Arcipreste de Hita*, ed. M. Criado de Val, 1973 y en Actas del I congreso internacional sobre el Arcipreste de Hita. *Libro de buen amor*, ed. Criado y Naylor; LBA, facsimile Gayoso; LBA, facsimile Salamanca. *Boletín de Filología* (1974-5).
- “Una fábula ejemplar de Juan Ruiz (un esclarecimiento textual en sus fundamentos filológicos)”, *Anuario de Letras* (1975).
- Cabe comentar que los artículos especializados sobre *La Celestina* y sobre *el Libro de buen amor* son reconocidos por su sutileza interpretativa y citados en las ediciones que hasta hoy se hacen de estas obras.
- “Un recurso elusivo del español de Chile: la deformación léxica orientada”, *Boletín de Filología* (1974-75).
- “Haba morisca. ¿Haba marisca?”, *Celestinesca*, Universidad de Georgia, Estados Unidos (1984).
- “Una fuente chilena insospechada en el Diccionario de Corominas”, *Anales de la Universidad de Chile* 17 (1988). Se hizo referencia a su aporte en la segunda edición del *Diccionario Etimológico de Joan Corominas*.
- “Cruz cruzada y la lectura sospechosa”, en *Scripta philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*, México, UNAM, T. III (1992).
- “Una singularidad en la formación de los gentilicios: irradiación, cognados y afines”, *Onomázein* 13, Pontificia Universidad Católica (2006).

LIBROS:

- Alonso de Ovalle, *Histórica relación del reino de Chile* (1646), edición crítica, Universitaria, Instituto de Literatura Chilena, Santiago, 1969. Obra que da inicio al proceso global de rescate filológico de obras patrimoniales chilenas que se ha venido desarrollando hasta hoy en el Seminario de Filología Hispánica. Reeditada con el prólogo íntegro del profesor Ferreccio en la colección bicentenario, Pehuén, 2003.

- Cartas de relación de la conquista de Chile*, de Pedro de Valdivia, Universitaria, edición crítica, 1970, con varias ediciones sucesivas. Editada también en Barcelona por Lumen en 1991 con el estudio preliminar: "El epistolario cronístico valdiviano y el scriptorium de conquista". En *Cartas de Don Pedro de Valdivia que tratan del descubrimiento y conquista de la Nueva Extremadura*.
- Diccionario etimológico de la voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas* de Rodolfo Lenz, Seminario de Filología Hispánica, Santiago, 1979. Esta obra ofreció por primera vez una reconstrucción íntegra de la obra de Lenz.
- Editó las obras históricas locales, desconocidas y hasta ese momento inaccesibles, *Crónica de la Serena* (1549-1870), de Manuel Concha, Universidad de Chile, La Serena, 1979, e *Historia de Huasco*, de Joaquín Morales, Universidad de Chile, La Serena, 1980.
- El diccionario académico de americanismos. Pautas para un examen integral del Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española*, Seminario de Filología Hispánica, Universidad de Chile, Santiago, 1978.
- Fundó e inició la Biblioteca Antigua Chilena (BACH) con la edición crítica del volumen primero, *Purén indómito*, de Diego Arias de Saavedra, Biblioteca Nacional. Poema épico cronístico de más de 800 páginas. El segundo volumen fue *El Ignacio de Cantabria* de Pedro de Oña, Universitaria, 1992. El tercero, *la Relación autobiográfica* de Úrsula Suárez (Universitaria, 1984), constituye una obra representativa del discurso colonial espontáneo y coloquial hispanoamericano, y ha sido estudiada desde variadas disciplinas, impulsando estudios coloniales de género en artículos y tesis de distintas partes del mundo.
- El Gentilicio. Identificación de una categoría onomasiológica*, Santiago, Facultad de Filosofía y Humanidades, 1993. Esta obra expone con exhaustividad la situación de una categoría onomasiológica escasamente estudiada de manera científica en el mundo románico. Representa, además, los fundamentos teóricos y metodológicos del extenso programa de prospección dialectal, *Regechile*, que contó en dos períodos con la asistencia de Fondecyt y, en un período, con el respaldo del DID de la Universidad de Chile. Publicada también en *El español de América: actas del III Congreso internacional de la lengua española en América*, Valladolid, 3 a 9 de julio de 1989, y publicada como *El gentilicio: Identificación de la categoría léxica, pautas de prospección para Hispanoamérica*.
- La Guerra de Chile*, poema épico cronístico de siglo XVII, edición realizada con Raïssa Kordić, desarrollada con aportes del Fondef y publicada por el Consejo Nacional de Libro y la Lectura.
- Cautiverio feliz*, Consejo Nacional del Libro y la Lectura (2000), editada con Raïssa Kordić, es una edición de más de mil páginas que reconstruye por primera vez esta obra en su estructura original; considerada por algunos estudiosos como la más importante de la literatura novelística colonial hispanoamericana. La edición incorpora centenares de notas referenciales y lingüísticas.

Actualmente, está en proceso de publicación (Centro Barros Arana y editorial Catalonia) la obra *Topónimos y gentilicios de Chile*, en coautoría con Raïssa Kordić; trabajo que cuenta con el patrocinio oficial de la Academia Chilena de la Lengua. Esta edición será el resultado final del programa *Regechile* (Registro general de gentilicios nacionales de Chile), que se planteó conformar un registro global de topónimos y gentilicios del territorio chileno demográfico: un testimonio de los nombres de lugar que realmente utilizan los habitantes frente a los nombres oficiales, así como también de gentilicios, revelando su heterogeneidad, es decir, la manifestación de la

variedad de usos a lo largo del país y de la riqueza de los recursos lingüísticos vigentes.

Desde los años setenta, decenas de sus notas idiomáticas fueron publicadas por *El Mercurio*. Algunas de las últimas son: “Vuestro” (febrero de 1992), “Sangre azul” (mayo de 1992), “Decano, Decana” (septiembre de 1992), “Somalia, Somalia”, (diciembre de 1992), “Hijo pródigo” (diciembre de 1992), “Papas mayo” (enero de 1994), “Embragar, embraque” (enero de 1994).

En 2007, el profesor Ferreccio traspasó casi la totalidad de su biblioteca especializada a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, con el objeto de impulsar la continuidad de la disciplina filológica en nuestra Casa de Estudios.